

Colaboración

Recuerdo y homenaje a Fray Santiago

Querido amigo:

¡Cómo hemos sentido tu marcha, aunque la fe nos mantendrá siempre unidos! Tus hermanos y Herencia tenemos una gran necesidad de tu intercesión.

El día veinticuatro de enero se rompieron las cadenas que atenazaban tu cuerpo con la enfermedad que tan calladamente llevaste.

Fuiste incansable para conseguir concienciarlos de que había muchas necesidades en el mundo; tu mayor satisfacción fue siempre sacar dinero en metálico para los más pobres. Conservar tu convento limpio y acogedor fue otra de tus grandes ilusiones, para que todo el mundo lo visitara, se sintiese a gusto dentro del mismo, junto a la Madre de la Merced, a la que dedicaste toda tu vida y a la que querías con todo tu corazón.

Las oraciones de este sencillo pueblo que se siente mercedario, habrás podido comprobar cuando te has marchado, no te han faltado ni te faltarán.

A cambio te pedimos, ahora que estás más cerca del Señor, por tu orden mercedaria que tan arraigada está a este pueblo de Herencia: por las vocaciones y por todos nosotros que siempre te recordaremos con mucho cariño; pide para que se rompan las cadenas del egoísmo, que haya más paz y menos hambre, desahuciados, marginados y calamidades, que nos respetemos los hombres como buenos hermanos. Si antes ya lo pedías, ahora mucho mejor.

Deseamos que goces en paz de la verdadera vida, en la que tanto nos cuesta creer.

Fray Santiago, fiel hermano de todos los mercedarios, te vas al cielo derecho, ya que bien te lo has ganado sirviendo en todo al Señor tu vida se fue gastando

Fuiste sencillo en la vida sin adorno y sin engaño a todo este pueblo de Herencia, tú nos has dejado algo, junto a tus hermanos de orden, junto a tu convento amado.

Has entregado tu vida al servicio del Señor, has imitado a María, camino de la redención ella ha salido a tu encuentro para romper las cadenas; de tu enfermedad y dolor ya estás libre en el cielo ya estás gozando de Dios.

No te vas de entre nosotros, sólo has cambiado de estado, pues te vas a otro convento para seguir adornando con flores que no se marchitan el altar de la Merced, este que siempre has cuidado.

J.J. Portillo

Es grande y bonito que a uno lo recuerden como el que, a lo largo de su vida, pidió para ayudar a los más pobres. ¡Cuanto lo vamos a recordar en las campañas que dedicamos a las misiones o al tercer mundo! En especial en la campaña contra el hambre. Estamos seguros que desde el cielo nos seguirás echando una mano. Gracias por todo Fray Santiago y que el Señor te de la paz y el descanso eterno. Te lo deseamos la Comunidad Parroquial de Herencia.

Él próximo mes pondremos una biografía de lo que fue la vida de Fray Santiago dentro de la Orden de la Merced.